

CÓMO SER EJEMPLO A LOS DEMÁS Parte IV.

Versículo base: Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé **ejemplo** de los creyentes en *palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.*
1ª Ti 4:12.

En las lecciones pasadas hemos visto las áreas en las que Dios espera que seamos ejemplo a los demás, en el exterior y en el interior. Estas áreas son importantes, sin embargo, sin la motivación correcta, no permaneceremos en un estilo de vida ejemplar. Es por eso que hoy analizaremos las dos últimas áreas, que tienen que ver con ser ejemplo en nuestras decisiones.

LAS DEFINICIONES DE AMOR

El amor, es un concepto que a muchos los tiene confundidos; hoy en día, el amor, es una palabra que se ha modificado y mal interpretado para fines comerciales o personales, llevando a las personas a la confusión o a ignorar realmente lo que implica amar a alguien. Unos dicen estar en la búsqueda constante del amor, otros creen que es un sentimiento, otros que es una emoción y otros que es la sensación de tener mariposas en el estómago, sin embargo, el amor, va más allá del aspecto romántico entre un hombre y una mujer; el concepto que maneja el mundo como “*amor*” es pasajero, superficial, egoísta y la mayoría de las ocasiones convenenciero.

El amor verdadero presupone el **hacer** (1 Jn 3:18). El amor es más que una emoción o un sentimiento, es una **decisión que nos lleva a actuar** haciendo lo correcto no importando los que otros nos hayan hecho. El auténtico y verdadero amor es el amor que actúa y hace lo **correcto** a pesar de todo, es un acto de **voluntad**.

Existen 3 términos griegos que se traducen amor y son los siguientes:

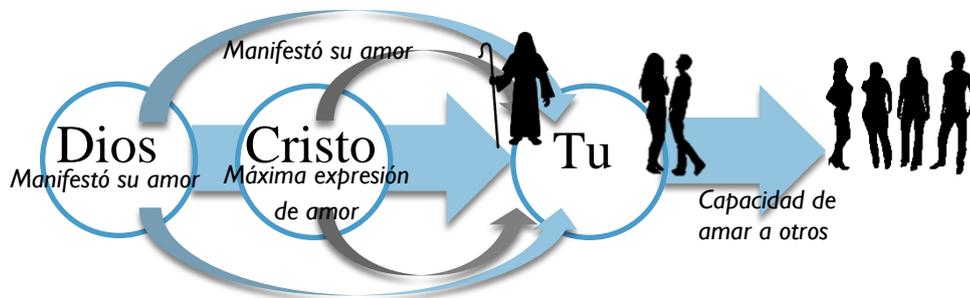


El amor ágape, es el que más se utiliza en la Biblia. Es la más elevada y noble forma de amar ya que Dios lo hizo primeramente por nosotros. (Ro 5:5). Por lo tanto, el amor es una **decisión** constante y firme de siempre hacer lo correcto; en muchas ocasiones, nuestra mente, emociones, planes, acciones o ideas, son cambiantes e inestables debido a las circunstancias que hay a nuestro alrededor, y eso nos lleva a cambiarlas o modificarlas, sin embargo, la decisión de amar (*agapao*) es **constante** a pesar de las

adversidades y sigue con la misma intensidad desde que inició tal amor. Este amor, lo vemos en Dios para con nosotros.

Siendo ejemplo en Amor. Una decisión constante de hacer lo correcto, sin esperar nada a cambio.

La palabra *amor* que aquí se traduce, viene del griego *ágape*, que significa afecto o benevolencia, y a su vez, esta palabra proviene de otra que es *agapao*, que significa: decisión de amar sin esperar nada a cambio. Dicha palabra, engloba totalmente la manera con que Dios nos amó, ¿y de qué manera lo hizo? ¡Entregando totalmente a su Hijo! Este es el amor *ágape*, un amor que da sin esperar nada a cambio; Cristo es la máxima expresión de amor dada a nosotros por Dios; y no sólo eso, sino también Jesús nos amó. Ro 5:8; Jn 15:9-11; Gal 2:20. Es Él la culminación y expresión de amor de Dios a nosotros.



Exploración Bíblica I. Descubramos entonces, cómo debe ser el amor *ágape* a los demás; respondamos a las siguientes preguntas. *¿Por qué debemos amar a los demás? ¿Cómo debemos amar a los demás? ¿Qué características se mencionan del amor?*

1 Jn 4:7-12	
1 Jn 4:16, 20, 21	
Jn 13:34, 35	
1 Jn. 3:14-18	
Ro. 13:8-10; Gal. 5:14; Stg. 2:8	

1 Co. 13:1-8	
Ro. 12:9,10	
1 P. 1:22	

Al entender esto, vemos el tipo de amor con que debemos amar a otros, y eso es nuestra medida de amor. No debemos amar por que las circunstancias lo ameritan o lo propician, ya que sería un amor convenenciero, egoísta o superfluo; debemos amar como Dios lo **hace** con nosotros.

Como siervos de Dios, debemos amar así a las personas; es muy interesante que Pablo mencione esto, ya que con su vasta experiencia, él había amado a muchas personas incondicionalmente, pero también se había enfrentado con personas que en su momento dijeron amarle y después le dieron la espalda, y varias de ellas le abandonaron o menospreciaron cuando el mostró su amor hacia ellos (2 Co 6:11-13); en el ministerio y servicio a Dios es probable que se enfrentemos situaciones así, en el cual viertas tu vida y ayudes a otros con sinceridad, pero después pueden no valorar lo que hiciste por ellos. Sin embargo, eso **no cambió** el amor de Pablo a los corintios, gálatas y los efesios, y por supuesto. Cristo no cambió su amor para aquellos que le menospreciaron, e inclusive, siguió siendo el mismo para aquellos que le llevaron a la muerte.

Es por eso que Pablo le recalca esto a Timoteo y le pide que sea un ejemplo en su decisión de amar. También nosotros seamos modelo en el amar a los demás, y así, que vean en nosotros un amor sincero; no importa que no valoren lo que hagamos por los demás, Dios ve nuestro corazón y dará recompensas y bendiciones, por nuestro servicio íntegro y sincero, hacia los demás.

Siendo ejemplo en Pureza. Firmeza en abstenerse de lo que mancha

Esta palabra pureza tiene que ver con estar libre de contaminación, es decir, que la pureza tiene que ver con estar limpio. Pablo le dice a Timoteo que sea un ejemplo en pureza, es decir, en su manera de vivir una vida limpia delante de Dios y de los hermanos.

El lugar donde Timoteo ejercía su pastorado, era en Éfeso. En esta ciudad se encontraba el templo de Diana, la diosa de los efesios, que para ellos era un emblema de fertilidad y dadora de alimentos. Es muy probable que los efesios la veneraban con ritos impuros sexuales, y prácticas misteriosas o mágicas. Pablo le mandó a Timoteo a que aun en medio de todas esas presiones y tentaciones que abundaban en Éfeso, Timoteo fuera un ejemplo de los creyentes en pureza.

Ser puros es una decisión que debemos tomar si queremos que Dios nos use en su obra, en toda la Biblia encontramos las exhortaciones de Dios a su pueblo para que se

separen del mundo y vivan consagrados a él. Para que no adopten las formas del mundo y vivan de acuerdo a su Palabra.

Exploración Bíblica II. Lee los siguientes pasajes acerca de lo que es la pureza y contesta *¿En qué consiste ser puros? ¿Qué cosas Dios nos prometa cuando decidimos ser puros?*

Nota: Algunos términos que hablan de pureza son: *Limpieza, ser santos, apartarse.*

2 Co. 6:14-18	
2 Co. 7:1	
2 Ti. 2:19-22	
1 Co. 6:18-20	
1 Ts. 4:3,7	
1 P. 1:15, 16	

Estos textos nos hablan de las cosas en las que consiste la pureza, y las bendiciones que Dios quiere traer a nuestra vida cuando decidimos vivir puros. Cuando decidimos ser puros, y ajustarnos a lo que Dios dice en su palabra, y buscamos vivir de acuerdo a lo que Dios quiere, a eso se le llama purificación.

Tres realidades acerca de la purificación

Decidir vivir en pureza no es fácil, incluso es posible que haya cosas con las que batalles más, para permanecer en pureza, es por eso que queremos advertirte sobre tres realidades acerca de la purificación, para que puedas estar firme y no te des por vencido.

1. Es un proceso.

Hemos sido influenciados toda la vida por pensamientos, ideologías, música, educación etc. Cosas del mundo, en la sabiduría del mundo. No es de extrañarse que muchas de las cosas que hacemos, pensamos, decimos o anhelamos estén viciadas con enseñanzas del mundo, es por eso que Dios nos manda a despojarnos del viejo hombre, y a vivir según el nuevo hombre. Ef. 4:20-24

Mientras más avancemos en la vida cristiana, más nos vamos a dar cuenta de qué hay cosas en nuestra vida que no están de acuerdo a como Dios piensa, es ahí cuando debemos tomar la decisión tajante de quitarlas y hacer las cosas a la manera de Dios.

2. Dios usará medios para purificarnos.

La voluntad de Dios es que vivamos en pureza, por lo tanto él ha dejado medios por los cuales quiere que vivamos en pureza.

- a. **Su Palabra.** Salmo 119:9; Jn 15:3; He 4:12. Solo a través de ella podemos conocer la manera en la que Dios quiere que vivamos, la manera correcta de usar nuestra mente, cuerpo, sexualidad. Allí encontramos las cosas de las que Dios quiere que nos alejemos y las que quiere que busquemos.
- b. **Su Espíritu Santo.** Cuando nos dejamos guiar por él, podremos experimentar la verdadera pureza, el Espíritu Santo nunca nos guiará a cosas malas, o que nos contaminen, él nos guiará a las cosas que nos santifiquen y que le agraden a Dios. Sólo si nos dejamos guiar por él.
- c. **Las pruebas. 1 P. 1:6,7.** Dios permite que las pruebas vengan a nuestra vida con diferentes propósitos, y uno de ellos, es pulir nuestra fe. Así como el oro se funde a altas temperaturas y salen a flote las escorias, y entonces se puede limpiar, también Dios permitirá nuestra fe sea probada, con el propósito de purificarla.
- d. **El castigo.** Si nosotros somos verdaderos creyentes y no estamos viviendo en santidad y pureza, Dios tendrá que traer disciplina a nuestra vida. He. 12:9, 10. Cuando Dios trae disciplina a nuestra vida, no lo hace por gusto o para destruirnos, sino para que aprendamos a ser santos

3. La pureza debe cultivarse.

La última realidad es que la pureza debe cultivarse día con día. No pienses que la pureza es un estado al cual se llega. La pureza es un camino por donde debemos andar. Hay muchos que se mantuvieron fieles al Señor, santos, por muchos años, y luego se empezaron a dar ciertos permisos y terminaron cediendo al pecado y muchos ya no militan en las filas cristianas. No cometamos el error de dejar de cultivar la pureza en nuestra vida.